



Roberto, Juan Carlos y Angel, trabajadores de un supermercado, redujeron a uno de los atracadores, desconociendo el peligro que corrían.

rrir una cosa así".

Pero al salir los asaltantes de la sucursal a la calle, a los pocos minutos y ya con el botín - dos millones de pesetas - en la mano, comenzó toda la acción de tiros y carreras.

●●● TIROTEO

Una patrulla de seguridad ciudadana del Cuerpo Nacional de Policía que hacía la ronda por el barrio en esos momentos, fue alertada por unos vecinos de que algo raro ocurría en la oficina de la Caja. Según salían los dos individuos y llegaban los agentes policiales, alguien en la calle gritó: "por ahí van los ladrones", a lo que estos contestaron con un disparo que se perdió en el aire, por fortuna.

Al parecer, como se vieron sorprendidos, no pudieron llegar hasta una moto con la que tenían pensado huir y salieron corriendo por la calle Esparteiros, donde se encuentra el banco, y disparando varias veces contra los policías que les perseguían. Yendo hacia el parque de Viguetas, actualmente en construcción, intentaban alcanzar la salida del barrio por el paseo de la Rosa. Pero al llegar a la calle Fuente Nueva, mientras uno de ellos, **Manuel B.B.** de 33 años, se agazapaba entre los coches estacionados en la vía y la emprendía a tiros contra la Policía, el otro, **Víctor Manuel M.S.**, también con 33 años, se refugió en un supermercado.



El tiroteo dejó impactos de bala en diferentes puntos del barrio de Santa Bárbara.

"Desde casa he oído como unos petardos y al asomarme a la ventana veía como la gente corría y se escondía en los portales mientras la policía perseguía a alguien. Menudo episodio, estoy todavía temblando", cuenta **Pilar Isabel**, una vecina de la calle Fuente Nueva.

"Al ver que venían corriendo y a tiro limpio, nos hemos echado al suelo unos, y otros se han escondido en el camión. El que se ha ocultado entre los coches llevaba una recortada y desde luego tiraba a dar. Y a pesar de que le había alcanzado una bala de la Policía, seguía disparando", señalaban unos empleados de Telefónica que estaban trabajando en la misma calle.

Varios coches de los que estaban estacionados, recibieron

el impacto de las balas, en sus parabrisas así como en las carrocerías, a igual que uno de los cristales de la entrada del supermercado "La Fiesta", donde se había ocultado **Víctor Manuel M.S.**

En este establecimiento se vivió otros momentos de gran tensión. Aunque el local todavía no estaba abierto al público, todos sus trabajadores ya estaban en el interior preparando las cosas y los cierres del acceso a medio levantar. "De repente ha entrado muy nervioso mi hermano Paco, diciendo que se había metido aquí dentro un ladrón. Nosotros no habíamos sentido y ni visto nada, pues las luces del supermercado estaban medio apagadas y sólo habíamos oído unos ruidos en la calle pero creíamos

que eran las obras", cuenta **Juan Carlos**, uno de los carniceros del local. Mientras las cañeras y dependientas se ocultaban en la cámara de los congelados, **Juan Carlos** y su compañero **Angel**, junto con el frutero, **Roberto**, se colocaron cada uno en un pasillo para localizar al intruso. "Pensamos que simplemente era alguien que había entrado a llevarse algo de la caja. Le encontramos entre las estanterías muy calladito, escondiendo una bolsa, donde debió guardar la pistola y el dinero, pues nosotros no le vimos armado. Luego le cogió ya la Policía y él sólo repetía una y otra vez que no había hecho nada", comentaba **Roberto**.

●●● VECINOS DEL BARRIO

Al final, los dos atracadores fueron detenidos y puestos a disposición judicial, aunque antes **Manuel B.B.**, que resultó herido, hubo de ser trasladado al servicio de Urgencias del Hospital Virgen de la Salud de Toledo y al cierre de esta edición, se le había trasladado a la planta de Cirugía.

Según el parte médico, **Manuel B.B.** presentaba herida por arma de fuego con orificio de entrada por omoplato izquierdo y orificio de salida por la axila izquierda, "con afectación de partes blandas. La situación hemodinámica es estable". Tal y como comentaron desde el propio hospital, su estado no era grave.

En el parte del Gobierno Civil de Toledo, se apuntaba que ambos detenidos "poseen numerosos antecedentes policiales, algunos de ellos por atraco y eran considerados peligrosos".

Según los vecinos de Santa Bárbara, ambos atracadores son de este barrio de Toledo y se les conoce por los apodos de "Pilinchi" y "El Negro". Las mismas fuentes apuntaron que se les había visto asiduamente rondando por el banco días antes del suceso y que mientras "Pilinchi", quien resultó herido, "había más de tres meses que había salido de prisión, El Negro llevaba menos de un mes libre en la calle".

● CONCHA DEL CASTILLO